

1 de octubre de 2017

Jorge Garrido San Román, presidente de UNT, intervino, el sábado 30 de septiembre, en un acto antiCETA organizado en Roma por el sindicato Unione Generale del Lavoro [UGL]



Un momento de la intervención de Jorge Garrido.

El pasado sábado, 30 de septiembre, por la mañana, tal y como ya informamos, tuvo lugar en Roma, un acto convocado por el sindicato italiano Unione Generale del Lavoro [UGL], de rechazo al llamado Comprehensive Economic and Trade Agreement [CETA], tratado de libre comercio entre Canadá y la Unión Europea.

La convocatoria, bajo el título “CETA, ¿tratado de libre intercambio comercial o limitación de la soberanía nacional?”, tuvo lugar en la Sala delle Carte Geografiche y contó, aparte de con la intervención de nuestro compañero, con las intervenciones de Antonio Rapisarda [periodista], Armando Valiani [UGL Lazio], Claudio Durigon [Vicesecretario general de la UGL], Stefano Conti [Secretario general de la UGL de Telecomunicaciones], Lorenzo Fontana [Eurodiputado] y Guido Rossi de Vermandois [ensayista] y Paolo Capone [Secretario general de la UGL].



Básicamente, Jorge Garrido explicó por qué los tratados de libre comercio, como el CETA, son necesarios para el Sistema en esta última fase del capitalismo, un capitalismo global al que se llega por la constante necesidad de ampliar mercados que se deriva de su naturaleza expansiva, y de cómo, para imponerlos, se practica una triple división entre los trabajadores: en clases, para destruir la idea de comunidad; en las mentes, para que pensemos como consumidores en vez de como trabajadores; y destruyendo las soberanías nacionales “por arriba”; esto





Los intervinientes en el acto: el cuarto por la izquierda es Francesco Paolo Capone, presidente de la UGL, a su izquierda, Jorge Garrido, presidente de UNT.

es, con estructuras y tratados supranacionales, y “por abajo” fomentando los separatismos para someter mejor a los pueblos.

Importante jornada la vivida en la capital italiana, no sólo por la coincidencia de pareceres de la UGL y UNT con respecto al mundialismo, como enemigo jurado de los trabajadores y la soberanía de los pueblos, sino fundamentalmente por unos lazos de amistad entre las dos organizaciones que han de consolidarse con el paso del tiempo.



UGL y UNT: solidaridad sindicalista más allá de las fronteras.